

Defender a Cuba nos da una extraordinaria fuerza moral Defender a Cuba nos da una extraordinaria fuerza moral

Rosa Miriam Elizalde
2004-04-16

Especial para Cubadebate

Se escucha del otro lado de la línea telefónica la voz de Juan Antonio Fernández, el joven diplomático que preside la delegación cubana ante la actual sesión de la Comisión de Derechos Humanos, en Ginebra. No tiene el fuego que le hemos visto en el escaño de Cuba, pero sí su fuerza, ese poder persuasivo y apasionado que admiramos este jueves en la votación de la Resolución anticubana, redactada por Estados Unidos y presentada, vergonzosamente, por Honduras.

Hablamos al final de otra larga jornada en la ciudad Suiza. Queremos solo que nos actualice acerca del después de la noticia, que fue sin dudas esa votación que por estrecho margen de una papeleta le dio la victoria pírrica al gobierno de EE.UU. En ese **después** está el hecho de que no se ha podido ignorar la Resolución presentada por Cuba sobre las flagrantes violaciones norteamericanas en el territorio usurpado en Guantánamo. Y, también, un incidente protagonizado por Frank Calzón, miembro prominente de la mafia de Miami, enriquecido en los últimos años con el negocio de la disidencia, gracias al financiamiento que directamente recibe de Washington a través de la gubernamental Agencia Interamericana para el Desarrollo.

-¿Qué acogida ha tenido la presentación de la Resolución cubana sobre Guantánamo?

-Esta Resolución es extraordinaria en los trabajos de la Comisión, desde varios puntos de vista. Cuba tiene la autoridad moral y la independencia para presentar esta gravísima violación de los Derechos Humanos. Aun cuando las denuncias a lo que pasa en Guantánamo es una preocupación de millones de personas en el mundo, increíblemente están ausentes en esta Comisión, que parece que navega en otro planeta.

Hay dos grandes omisiones. La primera, Guantánamo, que, como leí en **Cubadebate**, es un tema que demoró dos años en llegar a la CDH. Y el otro, es Irak.

Con lo de Guantánamo creo que tocamos un punto esencial en la Comisión, y las reacciones han sido de todo tipo. Los europeos, supuestamente tan puntillosos con el tema de la violación de los derechos humanos, ni han abierto la boca. Y para que tengas una idea: nuestra delegación hoy empezó a buscar patrocinadores, empezando por Irlanda que, como presidenta de la Unión Europea, debería haberse pronunciado con prontitud, porque es muy difícil negar que no es escandaloso lo que ocurre en ese pequeño territorio usurpado por los norteamericanos. Nada dice. Hablamos con cada uno de los países de la Unión Europea. Igual.

-¿Y qué ha ocurrido con los latinoamericanos?

-Vimos a los representantes de Chile, a México y a otros más. Algunos, como el chileno, nos han dicho que tenían que pedir instrucciones. Nos parecía que para los chilenos iba ser más fácil la decisión, porque, aparte de la de Cuba, la delegación de Chile fue la única de las 53 que integran la Comisión que mencionó su preocupación por la cuestión de Guantánamo durante el debate sobre la resolución contra Cuba. Sin embargo, ahora dicen que tiene que pedir instrucciones, que es un tema complicado... También hay otros amigos muy interesados por la Resolución, que nos han dicho que Cuba pone, como siempre los temas que faltan, las denuncias que nadie se atreve a tratar en la Comisión.

Nuestra delegación está trabajando sobre este proyecto y otros más. Hemos registrado doce proyectos de resolución. Este sobre Guantánamo es el decimotercero, y estamos buscando coautores, realizamos consultas, estamos trabajando de forma responsable, como lo amerita el tema que aborda.

-¿Cuándo se votará esta resolución?

-El miércoles de la semana próxima. Está presentada bajo el tema 17, titulado “Promoción y Protección de los Derechos Humanos”. Esta Resolución pondrá a prueba a esta Comisión y a los “cruzados” los Derechos Humanos. Francamente, pensábamos que iba a ser más fácil, que íbamos a tener a estas alturas varias solicitudes en nuestro escaño para firmar la Resolución, y sin embargo, han dicho que tiene que pedir instrucciones. Tendremos una idea más clara la semana que viene de lo que realmente acontecerá con esta propuesta de Cuba. Creo que será la prueba de fuego de verdad de esta comisión.

-En Ginebra, el diplomático cubano Miguel Alfonso me comentaba que la ONU no solo es su órgano más político, sino el espacio donde se ven con mayor claridad las manipulaciones del gobierno de los Estados Unidos. ¿Puede detallar que manipulaciones se han producido en la propia sede de Ginebra, y cuáles han sido las reacciones de los representantes en la CDH?

-Manipulaciones y tremendísimas presiones. Todavía hay amigos que se nos acercan y nos dan las felicitaciones y ánimos con motivo de la batalla que ahí dimos. Hay otros tristes, porque la diferencia fue mínima, porque al valorar el estrecho margen que dio la ventaja a EE.UU., piensan en quién pudo haber decidido el balance a nuestro favor. Por ejemplo, nos contaba un amigo de una delegación africana, que lo habían venido a ver dos delegados norteamericanos antes de la votación, y trataron de engañarlo con un patrón de votación antes de que se emitiera el voto. Le habían dicho cómo ellos suponían que iba a ser el resultado, y él nos decía: “eso era para confundirnos”. Ellos han espiado nuestras comunicaciones y nuestras reacciones. Para ellos es algo extraordinario que los cubanos reaccionemos con pasión. Estamos defendiendo la verdad, la dignidad de un pueblo, y eso nos da una gran fuerza moral. Es normal para nosotros, pero no para ellos.

Como conoces también han ejercido presiones y el chantaje a los gobiernos con partidas de capitales, y han comprometido préstamos de instituciones financieras internacionales, del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial. A otros los han amenazado con programas de refugiados. Es algo vergonzoso. Aplican todos los métodos de coerción. En su odio a Cuba, el gobierno norteamericano ha comprometido hasta el pan de países pobres, que como se sabe tienen situaciones demasiado críticas en sus naciones, que los hace muy vulnerables en este tipo de votación.

-Allí, en Ginebra ha habido trampas de procedimiento, para perjudicar a Cuba. Recuerdo que en uno de los Temas, le negaron la palabra a una ONG cubana porque, supuestamente, no entregó su solicitud en tiempo, y sin embargo, incluyeron a una organización de Miami a última hora. Fui testigo de la discusión con los funcionarios de Naciones Unidas en torno a este caso, en el que finalmente tuvieron que darle la razón a Cuba, y retirar a los anticubanos.

-Sí, ocurrió efectivamente. También, han ofrecido información tergiversada. Por ejemplo, le han dicho a algunos representantes: “oye, a mí me dijo tu ministro que ibas a votar así, y cómo votas de esta otra manera”. Y la gente ha dado respuestas dignas, han dicho que no le tiene que traer el recado de lo que dijo su ministro, que para eso estaban ellos allí.

Lo otro es el amamantamiento a toda la escoria de la mafia que se apareció aquí durante la votación. Eso ha sido aceptado por los funcionarios de esta Comisión. Para

colmo, ahora resulta que no solo los norteamericanos tienen a un terrorista en la delegación oficial de ese país, sino que el embajador de EE. UU aquí se ha convertido en padrino de estas personas. Por ejemplo, del agente de la CIA Frank Calzón, y de la secuestradora del niño Elián, la señora Silvia Iriondo. Han caído demasiado bajo.

-Por cierto, hemos leído varios despachos internacionales donde presentan a Frank Calzón como una víctima de la delegación cubana. ¿Qué pasó en Ginebra con Frank Calzón -o como aparece en una viñeta en Cubadebate, Frank Calzon-cillo?

-Nos dio mucha risa lo que dice el agente de la CIA Carlos Alberto en un artículo aparecido hoy. Presenta a Frank Calzón como profesor de Derechos Humanos. Nosotros lo conocíamos como agente de la CIA, como uno de los grandes beneficiarios de los millones de la Agencia Interamericana para el Desarrollo -institución del gobierno norteamericano- y en otras actividades, la Freedom House.

El problema ha sido básicamente que estos miembros de la mafia terrorista de Miami han estado desesperados desde el primer día de la Comisión, porque han perdido de principio a fin toda la batalla de ideas que aquí se viene dando. Están ofuscados con las actividades que hemos realizado, con la presencia de las ONGs cubanas, con la visita de los autores de **Los Disidentes** y **El Camaján**, con la cantidad de materiales que se han distribuido, donde exponemos nuestras ideas, nuestros argumentos. No estamos retirando ni imponiendo un pensamiento a los demás, sino dando a conocer el nuestro, sin quitarle el derecho de expresión a nadie.

Sin embargo, tanto Zúñiga Rey, como Frank Calzón, estaban retirando nuestros materiales de un espacio público habilitado para ello. Estaban los libros, afiches de los Cinco Héroes y otros materiales. Estos señores han pasado por ahí y han querido retirar y destruir eso, además de que dentro de la sala y en el momento de la votación, protagonizaron un altercado público.

Ayer, Frank Calzón trató de agredir, -primero, verbalmente y, luego, físicamente- a una funcionaria de la Misión de Cuba en Ginebra, porque lo descubrió, in fraganti, rompiendo un afiche donde aparece la niña Ivette. Cuando lo reprendió por esa acción, él empezó a subir la parada, e incluso intentó agarrarla. Vinieron otras compañeras para ayudar a la funcionaria, y también las empujó. Las compañeras mantuvieron una actitud firme, le dijeron lo que tenían que decirle. Al darse cuenta de lo que estaba ocurriendo, el maltrato de nuestras compañeras, un funcionario de la Misión cubana vino en su ayuda. Sucedió lo que saben, un zurdazo, un rechazazo en pleno mentón.

-¿Cómo es posible -según dice un cable fechado en Washington-, que el Embajador americano que él estaba por ahí y que lo presencié todo? ¿Estaba en el pasillo?

-Esa pregunta nosotros nos la hacemos. Parece que el Embajador norteamericano pasó por ahí al azar. Todo indica que el Embajador de EE.UU. no solo tiene un terrorista en su delegación, sino que también tiene la triste misión de ser el guardaespaldas de los mafiosos que han aparecido por aquí. El incidente ocurrió fuera de sala. ¿Qué hacía el embajador de Estados Unidos por ahí, si dentro de la Comisión se estaba votando?

Ahora dice que él era testigo ocular de los hechos. ¡Qué casualidad!

Nosotros presentamos hoy una nota de protesta ante la oficina del Alto Comisionado, los servicios de Seguridad de las Naciones Unidas y otros funcionarios, donde denunciaremos estos y otros hechos (*ver al final-nota de la Redacción*). Por ejemplo, que descubrimos que una de los mafiosos de Miami estaban dentro de la sesión con permiso de turista. Evidentemente, entró como turista, se apartó del grupo de visitantes y se metió en la sala. Tenemos todo el derecho a pensar que tales provocaciones no han sido casuales, organizadas.

-Hoy el Presidente hondureño vuelve a decir que escribió la Resolución, y que lo acontecido en Ginebra no lo considera de una victoria ni una derrota. ¿Hay algún elemento nuevo que ponga en duda la denuncia hecha por Cuba en torno a la redacción norteamericana de ese texto?

-A mí me parece que los hechos son incuestionable, y siguen siendo incuestionables. El Ministro Felipe Pérez Roque lo explicó muy bien desde el 25 de marzo cómo se gestó esa Resolución, cómo se elaboró, quién la hizo, dónde la comprometieron. Leí que el señor Maduro decía que la había escrito con su puño y letra. Realmente, es incomprensible que un hondureño, que vive en ese país y es el Presidente de esa nación, redacte un documento oficial de puño y letra, originalmente, en inglés. El texto se presentó en inglés a las delegaciones, después se tradujo. La traducción tiene un lenguaje donde se nota que no lo hizo un hispanoparlante, porque hay frases que no se comprenden muy bien. Los hechos hablan por sí solos. No se trata de quién dijo o no. Que cada cual ponga las pruebas. Nosotros hemos puesto las nuestras muy claras, con fechas, horas, días, quién o quienes estuvieron, cómo lo comprometieron a él. En fin, no tengo más nada que agregar sobre esto.

-¿Qué le queda por hacer en Ginebra a la delegación cubana? ¿A qué asistiremos en los próximos días?

-Nos queda una semana de trabajo, donde varias resoluciones nuestras deben ser votadas. Está la de Guantánamo, hay otras que hemos venido trabajando en conjunto. Te comentaba ahorita que tenemos trece proyectos de Resolución. Ya se han aprobado una buena parte de ellos. Hoy, por ejemplo, se votó con muy buenos resultados, la resolución sobre el Derecho de Alimentación. Estados Unidos fue el único país que votó en contra. También, se aprobó la de Deuda Externa y Ajuste Estructural, y la de Diversidad Cultural.

La semana próxima se votará en otra respondiendo a diversos temas del programa, derechos civiles y políticos, pueblo indígenas. En fin, ese es el trabajo que tenemos por delante. A partir del miércoles comienzan las votaciones finales hasta que la Comisión concluya el viernes.

-¿Y cómo se sienten los diplomáticos cubanos? ¿Están al tanto de cuánto los hemos admirado en estos días?

-Sí, y seguimos en la pelea. Que no lo dude nuestro pueblo.

NOTA DE PROTESTA DE LA MISION PERMANENTE DE CUBA EN LA ONU

REPUBLICA DE CUBA

Misión Permanente ante la Oficina de las Naciones Unidas
y los Organismos Internacionales con sede en Suiza

Nota No. 228

La Misión Permanente de la República de Cuba ante la Oficina de las Naciones Unidas y las Organizaciones Internacionales con sede en Suiza, saluda atentamente a la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y tiene el honor de referirse a los incidentes de provocación y agresión física y verbal de que fue objeto la delegación cubana ante el 60 período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos durante la mañana y la tarde del jueves 15 de abril, por parte de varios ciudadanos norteamericanos de origen cubano y con estrechos vínculos con el Gobierno y la delegación de los Estados Unidos.

En horas de la mañana del 15 de Abril, el ciudadano norteamericano de origen cubano y connotado agente de la Agencia Central de Inteligencia del Gobierno de los Estados Unidos, Frank Calzón, acreditado supuestamente por la ONG Unión Liberal Internacional, se dirigió a la mesa, que se encuentra en el exterior de la Sala XVII, destinada por la Secretaría para que las delegaciones de gobierno coloquen sus discursos u otros materiales informativos y fue detectado in fraganti, por el miembro de la Misión de Cuba, Ernesto Cruz Boco, cuando destruía los materiales puestos en la Mesa por la representación del Gobierno de Cuba.

Inmediatamente el miembro de la Misión de Cuba, Ernesto Cruz, se dirigió a los miembros de la seguridad de Naciones Unidas que se encontraban en el exterior de la Sala XVII, para alertarlos de la acción ilegítima y violatoria de la acreditación como delegado no gubernamental del ciudadano norteamericano de origen cubano, Frank Calzón.

Esta no fue la primera vez que Frank Calzón y otros ciudadanos norteamericanos, como el terrorista Luis Zúñiga, acreditado por el Gobierno de los EE.UU., - sobre cuyo caso la Misión de Cuba envió una nota de denuncia a la Presidencia de la Comisión el pasado mes de marzo- retiraban con fines de destrucción materiales colocados en la mesa correspondiente a los Gobiernos y afiches, debidamente identificados como de la Misión de Cuba, colocados en el mural asignado a los Gobiernos.

En horas de la tarde, el ciudadano norteamericano de origen cubano, Guillermo Estévez, acreditado por el periódico "La Voz", según su tarjeta de acreditación, llevó a cabo acciones ofensivas y una agresión verbal contra la delegación de Cuba y su Jefe de Estado, en la sala XVII, después de la consideración del proyecto de resolución L-13, causando desorden e interrumpiendo la sesión de la Comisión.

El Sr. Guillermo Estévez, fue sacado inmediatamente de la sala por los oficiales de seguridad, procediendo a retirarle su acreditación a solicitud de la delegación cubana.

Mientras Guillermo Estévez era conducido por el personal de seguridad a la puerta de salida No. 40, en el segundo piso del Palacio de las Naciones, el ciudadano de origen cubano, radicado en los EE.UU., Enrique Alberto Pollack, quien había ingresado temporalmente al Palacio como parte de un recorrido "turístico" y sin contar con ninguna credencial, se dirigió al mural correspondiente a los Gobiernos en el exterior de la Sala XVII para colocar propaganda contra el Gobierno de Cuba, encima de otros afiches que habían sido colocados por la delegación cubana.

La propaganda no tenía identificación de delegación gubernamental o no gubernamental alguna, salvo una de ellas, atribuida a la ONG Reporteros sin Fronteras, cuya entidad consultiva con el ECOSOC, fue suspendida por un año, en julio del 2003.

Esto ocurrió en momentos que se encontraban justamente frente al mural varias funcionarias diplomáticas cubanas, entre ellas esposas de varios miembros de la Misión Permanente de Cuba en Ginebra, periodistas y delegadas no gubernamentales.

El Sr. Frank Calzón, se acercó rápida y provocadoramente, a las mujeres diplomáticas cubanas lanzándoles insultos verbales personales y abalanzándose sobre Osmara

Sánchez González, esposa de un miembro de la Misión Permanente de Cuba en Ginebra.

Al escuchar los gritos de Frank Calzón insultando a las funcionarias diplomáticas cubanas, dos miembros de la delegación de Cuba se personaron en el lugar para indagar qué estaba sucediendo con sus compatriotas, ante la evidencia de que estaban siendo agredidas verbal y físicamente.

Al bajar por la escalera mecánica, al ver que Frank Calzón, agredía físicamente a la diplomática cubana, Osmara Sánchez y ante la inminencia de una mayor escalada de la agresión física contra las mujeres cubanas, en legítima defensa y con el uso de una necesaria y proporcional acción física, uno de los miembros de la delegación cubana reaccionó frente a la agresión de Frank Calzón, quien de forma provocadora, alegó falsas lesiones, frente a las cámaras de la mafia de origen cubano de Miami que “casualmente”, tomaba imágenes del “show” anticubano.

Evidentemente, toda esta cadena de incidentes provocativos de agresión verbal y física contra la delegación cubana, había sido montada con fin de provocar un show propagandístico.

Por cuestiones del “azar” el Embajador; Representante Permanente de los EE.UU. en Ginebra, Sr. Moley “estaba disponible” para proteger a los provocadores, a pesar de estarse llevando a cabo en el interior de la Comisión, las votaciones del tema 9: violaciones de los derechos humanos en cualquier parte del mundo, en el cual Estados Unidos tenía un especial interés, pues se votarían las resoluciones que se habían presentado contra la República Popular China y Belarús, entre otras, de las cuales EE.UU. es patrocinador principal.

No es casual, que Enrique Alberto Pollack, quien supuestamente estaba haciendo un recorrido “turístico” del Palacio, se saliera del grupo de visitantes y se dirigiera directamente a protagonizar esa provocación, fuera de la Sala XVII.

Cuba denuncia esta nueva provocación y agresión física contra sus diplomáticos y exige que se ponga fin a las facilidades que permiten a la mafia de origen cubano de Miami, acreditar elementos violentos y provocadores e incluso terroristas, en los trabajos de la Comisión, en particular, beneficiándose de credenciales de prensa y de ONG.

La Misión Permanente adjunta una breve ficha del historial delictivo y terrorista de Guillermo Estévez y copias de las propagandas contra Cuba que Enrique Alberto Pollack, puso en el mural de las delegaciones gubernamentales, suplantando los materiales de la delegación cubana.

La Misión Permanente de Cuba solicita que los Departamentos de Información Pública (DPI), Seguridad y Organizaciones No Gubernamentales de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra (UNOG) tomen todas las medidas pertinentes del caso para evitar en el futuro la acreditación de estos conocidos elementos terroristas y provocadores violentos y la repetición de hechos de esta naturaleza, que ponen en peligro la integridad física de los miembros de la Delegación de Cuba, incluyendo sus mujeres, y eventualmente de otros participantes en las sesiones de la Comisión de Derechos Humanos.

La Misión Permanente de la República de Cuba ante la Oficina de las Naciones Unidas y las Organizaciones Internacionales con sede en Suiza, aprovecha la oportunidad para reiterar a la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra las seguridades de su más alta consideración.

Ginebra, 16 de abril de 2004